

ISSN 1794-8657

Separata Poética

REVISTA AMBIENTAL

ÉOLO

Publicación de Fundación Con Vida

Edición N° 18, Año 13 (2019)





Fundación
CON VIDA

www.fconvida.org

Separata
Poética

REVISTA AMBIENTAL
ÉOLO



Comité Directivo

Alejandra Muñoz Rivera, Directora Fundación Con Vida

Édinson Muñoz Ciro, Director Revista Ambiental ÉOLO.

Esteban Álvarez Dávila, Editor Revista Ambiental ÉOLO.

Daniel Montoya Escobar, Coordinador Editorial Revista Ambiental ÉOLO.

Estefany Rivera Orrego, Comunicadora Social Fundación Con Vida.

Comité Editorial -Científico

Esteban Álvarez Dávila, Editor Revista Ambiental ÉOLO. Profesor e investigador Escuela de Ciencias Agrícolas, Pecuarias y Ambientales -ECAPMA-, Universidad Nacional Abierta y a Distancia -UNAD- Codirector Corporación Col-Tree. Investigador Senior y líder del Grupo de Investigación en Servicios Ecosistémicos y Cambio Climático -SECC-.

Édinson Muñoz Ciro, Director Revista Ambiental ÉOLO. Presidente Junta Directiva Fundación Con Vida.

Alejandra Muñoz Rivera, Directora Fundación Con Vida.

Daniel Montoya Escobar, Coordinador Editorial Revista Ambiental ÉOLO.

Héctor Quirama, Gestor Separata Poética, Revista Ambiental ÉOLO. Gestor Cultural.

Fabián Adolfo Beethoven Zuleta Ruíz, Profesor Titular, Universidad Nacional de Colombia.

José Ignacio Agudelo Otálvaro, Profesor Asociado, Universidad Nacional de Colombia.

Carlos Hildebrando Fonseca Zárate, ex Director Colciencias. Director Corporación Simbiosis.

Alejandro González Valencia, Ex Director Corantioquia. Profesor de Catedra Universidades EAFIT y UNAULA. Consultor ambiental.

Luz Marina Monsalve Friedman, Docente e investigadora Especialización en Derecho Minero Ambiental UNAULA. Colaboradora Organización Internacional del Trabajo -OIT-. Consultora ambiental.

Producción: Editorial Fundación Con Vida.

Pinturas: Roberto Ignacio Palomino Torres.

Portada: El Agua para la biodiversidad.

Diseño y diagramación: Laura Fonnegra Restrepo.

Impresión: Gráficas Alejandra.

Periodicidad: Anual. Tamaño: 21 x 27.1 cm.

Depósito Legal: Biblioteca Nacional.

Canje o distribución: Mediante correo electrónico a revistaeolo@fconvida.org.

Política de acceso abierto: La Revista provee acceso libre inmediato a su contenido conforme a su interés por contribuir a un mayor intercambio de conocimiento global bajo la licencia Creative Commons.

La Propiedad Intelectual de cada artículo es de quienes les escribieron.

Publicada en el mes de enero de 2020 en la ciudad de Medellín.

Presentación

Para la **Fundación Con Vida y su Revista Ambiental ÉOLO**, es muy estimulante presentar la Separata Poética, la primera de muchas que queremos publicar para que se expresen las diversas narrativas que enriquecen, desde las artes, nuestras posibilidades de comprensión y transformación de la realidad que tanto nos abruma con sus cifras aterradoras de destrucción irracional en todos los ámbitos de la naturaleza terráquea.

La **Poética**, en la **Revista Ambiental ÉOLO**, es una de las fundamentaciones que han soportado y determinado el devenir y la proyección de este medio de comunicación escrito, centrado en la comprensión de la grave problemática ambiental, en la promoción de soluciones a esta desventura ecológica y humana en la que habitamos, y en la expresión de la compleja y creciente crisis entre sociedad y naturaleza, regida por los determinismos de la modernidad de la sociedad planetaria.

Entre la vastedad de postulados técnicos y científicos expresados en los centenares de artículos publicados hasta ahora en la Revista, muchas veces complementarios, competidores en diversas expresiones, pero eso sí, todos afanosos por manifestar su pulsión por el poder protagónico de interpretación y transformación de la realidad que se expresa con la problemática

ambiental, la **Poética** siempre se enunció, de alguna forma, hasta que a partir de la **Edición No. 10**, con la **“Poética de la Seguridad Alimentaria”**, en el año 2005, se aseguró un lugar propio entre las 4 sesiones en las que se configuró **ÉOLO** a partir de este número.

Paso a paso, de edición en edición, la sesión de Poética se hizo más prolífica y variopinta, con muy variadas suertes de textos, desde poemas muy bien logrados, hasta relatos maravillosos sobre ríos, plantas, gentes y universos, incluidas las permanentes y fugaces expresiones del fuego, el aire, la tierra y el agua; sin importar su origen en el tiempo y el espacio, ya que unos se hallan allende días, años, décadas y siglos; otros, a muy cercanos cuerpos o a distantes leguas y vastos continentes de distancias.

Respecto a las fuentes editoriales, unas son inéditas y otras corresponden a reproducciones de obras literarias ya publicadas.

Y en la vastedad del viaje cósmico en que trasegamos como habitantes de la Tierra, este año 2019, en el año 19 de existencia de la Revista, a partir de la edición número 18, ya migramos con **ÉOLO** al Formato de Revista Digital en el cual la Poética toma vuelo propio a partir de Separatas en las que se expresarán diversos relatos en múltiples



formatos sobre las posibles interpretaciones y soluciones Poéticas de las problemáticas del planeta, la biósfera y la sociedad, que se manifiestan a través de la situación ambiental vigente de nuestro hábitat en la región, la localidad y el hogar en que vivimos.

Sabemos que desde las expresiones del alma conectadas con la misteriosa manifestación de la conciencia que llena de hálitos cósmicos la cotidianidad de nuestras existencias, somos instados a ser muy creativos en la identificación e implementación de soluciones a esta tragedia planetaria y biosférica. Y desde esta perspectiva, a asumir compromisos integrales desde la autenticidad del Ser, verdaderamente humanistas, ecologistas, ambientalistas, pacifistas y biocentristas. Así, en esa senda, Nada mejor que la Poética.

Agua

Yesid Espinosa Zapata



Del cielo viene la vida.
Llueve.
La lluvia es una dama
majestuosa,
voluble,
coqueta.
Llega como un murmullo:
primero gota,
luego arroyo,
después río,
mar destino.
La lluvia se vuelve canto,
risa,
carcajada,
rugido;
agua que fluye y fecunda.

El río,
que es el cuerpo
de las lluvias sumadas,
llega hasta mí
con su abrazo frío,
poderoso y vital.
El río es
promesa de vida
y peligro de muerte.

El mar,
que es el cuerpo
de los ríos sumados,
y de las lágrimas lloradas,
y de la humedad de los amantes,
y del sudor de los labriegos y los obreros,
y de la transpiración de los adoloridos,
y de los que sienten miedo,
y de los que desertan de la guerra,
y de los que huyen de la muerte,
me espera brutal y generoso
en sus idas y vueltas.

Agua:
gota
arroyo
río
mar.

Vuelvo a ser
barco a la deriva,
velero encallado,
galeón hundido,
naufraigo,
espuma,
partícula de sal.
Agua,
agua que ya no soy,
agua que fui.

Cómo citar:

Psicólogo, U. de A. Abogado, U. de A. Correo electrónico: yesidespinosa85@yahoo.es Espinoza Zapata, Y. (2019). Agua. Separata Poética, Revista Ambiental Éolo, (18).

El río & el mar

Humberto de Jesús González Rincón

Al desembocar, un río, en un
cristalino mar, el océano, le
dijo:

—¿me vienes a intoxicar?

Eres fétida cloaca,
que a mis aguas, contamina,
y a corales, peces, algas,
tu turbidez, los arruina.

Contestó, el sucio río:

—¡no me endilgues este
agravio, es culpable, sólo el
hombre, quien presume de
ser sabio!

Para arrebatarme, el oro,
escarba mi cauce y lecho,
luego, ensucia mi caudal,
arrojándome desechos.

Me desbordo, ¡jarraso todo!
Y él, no entiende la lección,
¿cómo hacer, que al fin
comprenda, que va hacia
su destrucción?

Replicó furioso, el mar:

—¡es el ser, más inconsciente,
dañó la capa de ozono y
aún sigue indiferente!



Es causante, de los gases,
de efecto invernadero, lo
cual, calienta la tierra, y hace
estratos, ¡muy severos!

Por el calor, excesivo,
se descongelan los polos,
inundando costas y pueblos,
¡el necio se mata solo!

Y la tierra, para enfriarse,
el viento pone en acción, y
huracanes y tornados
causan ruina y destrucción.

En su alocada carrera
por destruir el planeta, el
hombre, perecerá, antes
que logre su meta.

Dichos gases, ocasionan,
desórdenes ambientales:
lluvias ácidas, sequías;
dañan flora y animales.

Fábula tomada de la obra "Fábulas de nuestro tiempo", Publicada por el autor en el año 2013, en Medellín (Colombia).

Cómo citar:

González Rincón, H. (2019). El Rio y el Mar. Separata Poética, Revista Ambiental Éolo, (18).

Autodidacta. Autor de los siguientes libros sobre fábulas: "En Fábula, códigos de ética para salvar el Planeta"; "Fábulas de nuestro tiempo: Ética, valores y ecología para todos"; "Urbanidad y valores en fábula y verso del príncipe Beto"; "En Fábula y copla, la convivencia con los otros y la naturaleza". En proceso de edición: "En fábula, proyecto de vida y crecimiento personal y espiritual"; "En fábula, valores humanos para convivir mejor". Correo electrónico: fabulasparaformar@hotmail.com



Flora

Édinson Muñoz Ciro

- Loas, alabanzas, gratitudes, glorificaciones, bienaventuranzas, bendiciones, elogios, felicidades, agasajos, fidelidades, congratulaciones y todo, todo, todo lo mejor de la vida para la maravillosa Vida, especialmente para la indispensable y hermosa Flora. •

➤ Hojas ◀

Hay **hojas** de todas las formas, tamaños y texturas. Son tan diversas, que unas son como lanzas; otras, son vibrantes corazones; unas más, parecen manos estrelladas.

Aquellas **hojas**, compiten con espirales; y éstas, se parecen a todo, ya que no tienen forma definida.

Hay **hojas** rugosas como la lija, lisas como el suspiro y aserradas como los dientes de los carnívoros.

Y también hay **hojas** como prendas aterciopeladas en las noches más nevadas y hay **hojas** abrigadas que convocan al calor hermano en los fríos páramos.

Y en las selvas húmedas y tórridas, hay **hojas** como pieles desnudas con los poros muy abiertos y trepidantes, que nos recuerdan por qué sudamos a raudales.

Y en las noches rutilantes de estrellas titilantes, hay **hojas** como espejos que expanden nuestro vínculo con la luz que ellas mismas transforman en alimento.

Y como todo lo que nace, a lo largo de su vida, las **hojas** van cambiando de colores, aunque casi todas son verdes, rojas, amarillas y rosadas.

Las **hojas** captan la luz de nuestra estrella soleada y con esta energía transforman el agua y el dióxido de carbono en la materia prima que alimenta toda la vida y que disfrutamos como frutas empapadas de ricos sabores y jugosas mermeladas.

Con sus colores, las **hojas** refrescan el clima, alegran la existencia y sanan a los humanos. Las **hojas** son fundamentales para que respire la naturaleza.

Las **hojas** son como los ojos en los que vemos la luz transformada en materia nutricia que provee de energía al resto de seres vivos.

➤ Flores ◀

También las **flores** abundan en todas las variedades, formas y tamaños, desde las majestuosas hasta las diminutas.

Hay **flores** de todas las estirpes, desde las muy coloreadas y perfumadas, hasta las descoloridas que no parecen decirles nada ni compartirles ningún aroma agradable a los humanos.

Hay unas **flores** que están atadas para siempre a los insectos y otras que ansían eternamente el viento mensajero.

Unas **flores** siempre necesitan de las gotas del rocío; otras, son adictas a las tempestades, o al frío, o al calor, o a que antes pase el fuego, o que ulule un volcán.

Hay **flores** como mariposas, hormigas y moscas.

Unas **flores** son macizas como rocas y otras son tan fluidas como el vapor.

Las hay casi eternas y también hay **flores** que son tan efímeras, que son casi inexistentes.

Al igual que hay **flores** alimenticias, también hay unas tan tóxicas como la injusticia.

En todas sus formas y existencias, las **flores** de los árboles, arbustos y lianas enredadas, adornan los bosques, jardines y enramadas.

Con sus hermosos colores, atraen abejas atiborradas con néctar y polen que obtienen de las **flores** fecundadas.

➤ Frutos ◀

De tan prodigiosa maravilla que propaga la vida, de los más fértiles óvulos que hay en las flores, surgen los **frutos** de todas las raigambres.

Aquí y allá, gracias al milagro que acontece con la polinización, brotan legumbres, bayas y drupas.

Y al igual que con la gente, unos tipos de son secos, como el polvo en la sequía; otros, son grasosos, aunque llenos de virtudes; unos más, son tan delgados como el más flaco de los favores; y otros, son redondos, obesos y pletóricos en líquidos plácidos.



Pero también hay **frutos** cáusticos, cínicos, amargos, ácidos, agrios e incluso, no falta el que uno creería que ostenta todos los posibles sabores desagradables y enfermizos.

Unos **frutos** son dulces venenos y otros son terribles medicinas.

Algunos **frutos** tienen la potestad de conectar a quien los consume con los dioses; otros, te llevan al infierno pavoroso de una muerte consciente, prolongada y dolorosa.

➤ Semillas ◀

Las **semillas** son lo máspreciado de cada individuo vegetal; son las simientes de la próxima generación de vegetales que propagan el portento de la Vida y cada una representa la prodigiosa oportunidad de continuar la savia de la especie botánica de la cual son parte.

Por eso, todos los frutos están concebidos para albergar, proteger y propagar las **Semillas**.

Los frutos son el tributo que las plantas pagan para que las semillas puedan germinar en pequeñas plantas que con suerte crecerán, prosperarán, florecerán, darán sus frutos y se multiplicarán en miríadas de nuevas **semillas**.

Y para lograr que las **semillas** germinen en las mejores condiciones, unos frutos son tan succulentos, saludables y provocativos, que los animales que se alimentan de ellos, no tienen más remedio que consumirlos con placer, al igual que a sus semillas, que se beneficiarán de los efectos de la digestión y saldrán de nuevo al exterior, pero esta vez, listas para germinar en el medio propicio que conforman los excrementos del animal.

En otros frutos, las **semillas** están cubiertas en una maraña de fibras suaves, tersas, cálidas y livianas como el algodón o la lana, que constituyen una excelente recompensa, tal vez la más preciada, para insectos, ranas y algunas pavas, que dispersan en sus antenas, picos y patas el embrión de esta historia soñada.



Otros frutos son tan duros como la roca, pero en su interior alojan **semillas** tan sabrosas, nutritivas y saludables, que muchos animales simplemente han aprendido las más diversas técnicas para acceder a este succulento manjar.

Y aun cuando son innumerables los comensales de estas espléndidas

viandas, los árboles los producen en tan grandes cantidades, que, tras saciar el apetito insaciable de hordas de frugívoros, aún quedan las cantidades suficientes de **semillas** que han salido del sólido cascarrón para germinar y vivir la excitante aventura de la Vida.

Cómo citar:

Biólogo (U. de A.). Magister en Bosques y Conservación Ambiental (UN, Sede Medellín). Cofundador de la Fundación Con Vida y de la Revista Ambiental ÉOLO. Correo electrónico: edimciro@gmail.com Muñoz Ciro, E. (2019). Flora. Separata Poética, Revista Ambiental Éolo, (18).





Amazonia

Alejandro Álvarez Vanegas

Bulle la savia y gime la madera
del árbol incendiado que, deprisa,
se devoran las llamas. Lo que era
vida y abrigo, se volvió ceniza.

El jaguar busca huir despavorido,
pero el calor abrasador lo alcanza...
y el ave intenta proteger su nido,
pero lo deja arder. No hay esperanza.

Los indígenas miran con espanto
cómo su hogar se quema, mas su llanto
nos inquieta –si acaso– una semana.

Es un fuego voraz. El mismo fuego
de la codicia, del trágico juego
de riqueza y poder. ¿Y al fin quién gana?

Poema inédito escrito en agosto de 2019 en Medellín (Colombia), en el contexto de la grave tragedia ecológica provocada por los gigantescos incendios forestales que arrasaron millones de hectáreas de bosques tropicales en el sector de la Amazonía correspondiente a la República de Brasil.

Cómo citar:

Álvarez Vanegas, A. (2019). Amazonia. Separata Poética, Revista Ambiental Éolo (18).

Profesor Departamento de Ingeniería de Procesos. Coordinador NFI en Cultura Ambiental. Universidad EAFIT, Medellín. Correo electrónico: aalvar17@eafit.edu.co; Skype: alejo387; Twitter: @Alejo_AlvarezV

La ciudad de los animales

Humberto de Jesús González Rincón

Planearon los animales, construir una ciudad, optando como consigna, trabajo en comunidad.

Para dirigir la obra, nombraron al elefante, quien asumió sus funciones con seriedad y talante.

Asignando a cada uno, de manera inteligente, el oficio en el que fuera, sin duda, más eficiente.

Al topo, le encomendó, labores de plomería,
le dijo: –tú romperás para instalar cañerías.

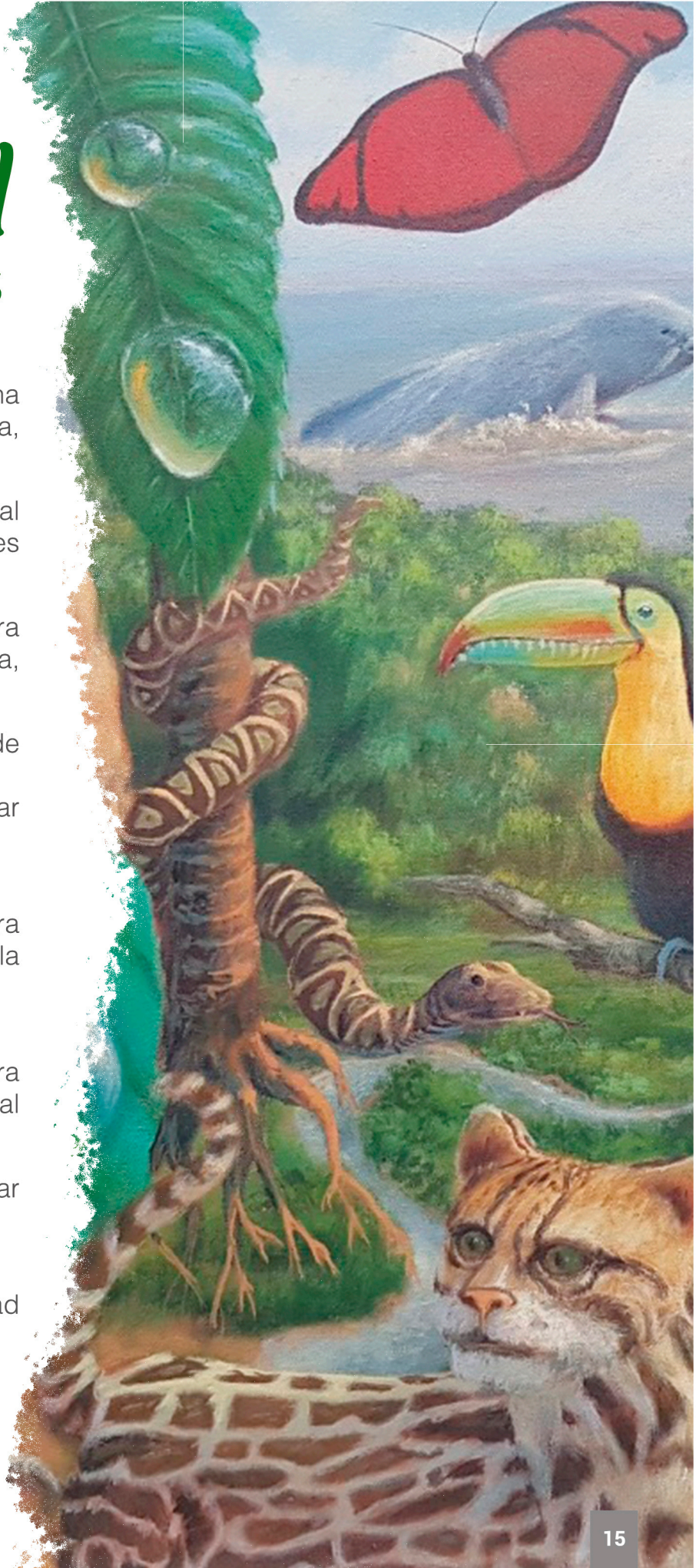
También, le dijo al castor:
–por tu ingenio y tu destreza, para hacer el acueducto construirás la represa.

Al mono, por trepador,
le dijo: –quedas nombrado, para que extiendas las redes afines al alumbrado.

Y recomendó al cocuyo, repotenciar baterías, porque a éste le asignó la producción de energía.

Y concluyó el director, con parquedad y sapiencia:

–cada quien, ubicará su morada, a conveniencia:





En los árboles y arbustos, las aves y
las iguanas,
en el monte, la serpiente, y en la
laguna, las ranas.

Y quien prefiera la sombra, a que le
sofoque el Sol,
que lleve su casa a cuestras como lo
hace el caracol.

Como la ciudad, tendrá, cultivos de
pan-coger, alguien tiene que sembrar
si se quiere recoger.

Y el murciélago, exclamó:
—¡haré la siembra efectiva, cuando
esparza la semilla defecando desde
arriba!

Me permito sugerirle,
que para el control de plagas,
¡encomiéndeselo al sapo!
¿Por qué, quién mejor que lo haga?

Y que en prados y jardines dancen
bellas mariposas, entretanto, el viento
esparce el aroma de las rosas.

Que se disemine el polen, mientras la
flora festeja, al arrullo del zumbir
del colibrí y de la abeja.

Que se escuchen dulces trinos, en
crepúsculos y albores, cuando alaben
al Divino los emplumados cantores.

Que el riachuelo canturree, al bajar
por la pendiente,
¡y que salte alegre el pez en su límpida
corriente!

Que el Sol, al atardecer, cuando
irradie su esplendor, con pinceladas
de fuego, al arrebol, dé, color.

Y que en las noches, la luna, nos bañe,
con su fulgencia, mientras el jazmín
emana odoríferas esencias.

Y sin dilaciones ¡todos! Se aplicaron al
proyecto,procurando que allí hubiera
entendimiento perfecto:

El armadillo, ayudaba, a perforar el
terreno,quien con sus filosas uñas era
efectivo barreno.

Y mientras tanto, el castor, los árboles,
cercenaba,con su trompa, el elefante,
los maderos, transportaba.

La jirafa, de escalera,le servía allí, al
primate, pues, trepábase en su cuello al
usar el alicate.

Ya a punto de culminar, aquella gran
construcción, el director convocó a
inmediata reunión.

Y tomando la palabra,
dio la siguiente instrucción:
-de los árboles cortados se hará su
reposición.

Para que el agua no falte, reforestar, es
la clave,lo que a todos beneficia: bichos,
mamíferos v aves.

Y el mono y el armadillo, asumieron tal
misión, asignándose labores
en sana concertación.

El armadillo, propuso, encargarse de
la hoyada, para que el mono efectuara,
sin demora, la plantada.

Y cumplieron la tarea, con destacada
eficiencia, porque de cuidar la vida
éstos tenían conciencia.

Y del esfuerzo de todos, surgió allí una
bella aldea, sin vehículos ruidosos ni
humeantes chimeneas.

Los perros y las avispas, cuidaban de
aquel poblado, para que éste por el
hombre no fuera contaminado.

Ya llegó, la oscura noche, ni una
luciérnaga, brilla, conmovidas,
apagaron, sus farolas amarillas.

.....
Fábula tomada de la obra “La ciudad de los ani-
males”, publicada por el autor en el año 2013, en
Medellín (Colombia).

Cómo citar:

González Rincón, H. (2019). La ciudad de los
animales. Separata Poética, Revista Ambiental
Éolo (18).

Autodidacta. Autor de los siguientes libros sobre
fábulas: “En Fábula, códigos de ética para salvar
el Planeta”; “Fabulas de nuestro tiempo: Ética, va-
lores y ecología para todos”; “Urbanidad y valores
en fábula y verso del príncipe Beto”; “En Fábula y
copla, la convivencia con los otros y la naturale-
za”. En proceso de edición: “En fábula, proyecto
de vida y crecimiento personal y espiritual”; “En
fábula, valores humanos para convivir mejor”. Co-
rreo electrónico: fabulasparaformar@hotmail.com



Cultura, Territorio y Paz

Luis Duque Villabrado

Hace 6 millones de años, una mujer y un hombre antropoides aún, que algunos llaman pitecántropos, se irguieron sobre sus patas y alzaron los brazos; se abrazaron y por primera vez tuvieron la alegría y el pánico de verse cara a cara, mientras estaban en eso.

Hace 500 mil años, esos nuestros lejanos abuelos, vieron caer el rayo sobre una roca, que prendió una rama seca, se acercaron con miedo, pero sintieron en sus cuerpos, algo muy agradable distinto del frío; arrimaron más ramitas secas y encendieron el primer fuego, que los ayudó a defenderse del invierno.

Quizá 200 mil años más tarde, la mujer y el hombre se dijeron las primeras palabras y creyeron que podían entenderse.

Y en eso estamos, todavía queriendo ser dos; muertos de

miedo, buscando palabras, escribiendo manifiestos de amor y de ternura, para ver si con ellas cambiamos el hacha de la guerra por los abrazos de la paz.

Allí nació el primer territorio de paz del mundo y con ese gesto de amor, que miles de años después daría lugar al “In arcadia ego”, el dilmún de los acadios y el paraíso de los miles de cielos divinos y mundanos, que recreamos con el verso y la tonada, que los aedos de la antigua Hélade, los inventores de la canta popular de los desiertos del Neguev, los mesteres de joglaría que nacieron en la corte de Provenza al sur de Francia, y los romeros, peregrinos y aventureros de los puertos del Pirineo, convertirían miles de años más tarde, en las cantigas de Alfonso X; en la décima espinela, el verso endecasílabo y otros de ayer y hoy que seguimos escribiendo como un manifiesto de paz, que quiere recuperar el poder de los abrazos, desde la apacible palabra del poema.

Y así continuamos hoy: los unos blandiendo el hacha de la guerra

en nombre de los dioses, del dogmatismo, del fundamentalismo; en resumen, de la supina estupidez y los otros que somos más numerosos pero más débiles, intentando construir territorios para la paz, para el tranquilo discurrir de la vida, para que cada día en el mundo peligroso del terrorismo, haya más territorios para el diálogo intercultural, en esta América indígena e hispana, con reminiscencias del África negra, cuna de la humanidad; para que se aleje de los pueblos, de Colombia la Guerra con su estrépito de batallas; contra los pueblos, contra los mares, contra los ríos, contra las selvas, para pelear sí, una batalla contra la Ignorancia; contra las tinieblas del alma, contra la corrupción de los corazones, contra la concupiscencia de las manos”.

Para volver a encontrar la risa de los niños, la paciencia del abuelo, la oscuridad esclarecida por el cielo de la mañana, la paz luminosa y encontrar por fin la prosa y los versos que huelen a selva, a las cascadas que se desprenden

de la cordillera y la mansedumbre de río en la llanura, hasta encontrar las palabras, con métrica de bruma y sol, mientras que como en el poema de Horacio: “Y brilla en larga luz el claro y calmo cielo”

.....
Poema inédito escrito en abril de 2019 en Cocorná (Antioquia, Colombia) para concursar en la Convocatoria Internacional “Mil poetas por la paz”, poemasporz@gmail.com.

Cómo citar:

Duque Villabravo, L. (2019). Cultura, Territorio y Paz. Separata Poética, Revista Ambiental Éolo (18).

Periodista Honoris causa del Circulo de Periodistas y Comunicadores Sociales de Antioquia -CIPA-. Estudios de Humanismo y Filosofía, Instituto San Alberto Magno (Sonsón, Antioquia, Colombia). En junio de 2015, en Buenos Aires (Argentina), obtuvo el Segundo Premio en el XVII Certamen Internacional de Poesía y Cuento, organizado por Grupo de Escritores Argentinos, de la Sociedad Argentina de Escritores.

Correo electrónico: luisduque60@gmail.com; Facebook: Luis Duque Villegas.



Trova sobre la naturaleza

José Barrios

Cuando Dios el mundo hacía
Mostró toda su grandeza;
Al tigre le dio fiereza
Y al hombre sabiduría.
Y con suprema armonía
Puso estrellas en el cielo,
Agua le dio al arroyuelo
Al río su blanca espuma
Al pájaro hermosa pluma
Y a mí me dio desconsuelo.

Pasto a los campos les dio,
Asombrando a los mortales;
Con variedad de animales
Toda la tierra pobló.
Su gran obra completó
Dando a la nieve blancura,
A la mujer hermosura,
A la tierra movimiento,
Y a mí me dio sufrimiento,
Desengaño y desventura.

Hizo ríos y montañas,
Creó valles, lagos, montes,
Y nubló los horizontes
Con diez mil nubes extrañas.
Los desiertos en campaña
Con sus dotes todo llena;
Por donde quiera resuena
El acto de su bondad,
Pero a mí me dio ansiedad,
Tristeza, dolor y pena.

Dios mío, Dios inmortal,
Perdóname si mentí,
Pues también me diste a mí
Un don grande y sin igual.
Y cuando sufro del mal
La inmensidad de un tormento
Y un horrible sufrimiento
Que hasta el alma me desgarrar,
A mí me diste guitarra
Para cantar lo que siento

Fragmento extraído del libro: "LA TROVA: su historia, su geografía, sus manifestaciones" del investigador y compilador Orlando Velásquez: p-185, URUGUAY: Repertorio de José Barrios; Editorial SAVE; ISBN 978-958-48-5712-5.

Cómo citar:

Barrios, J. (2019). Trova sobre la Naturaleza. Separata Poética, Revista Ambiental Éolo (18). Homenaje a la vida y obra del maestro José Barrios.



@Fundación Con Vida / @fconvida





Fundación
CON VIDA

www.fconvida.org

@Fundación Con Vida / @fconvida



Carrera 48 # 20-114 Of. 621 Torre 2 - Centro Empresarial Ciudad del Río Medellín - Colombia

PBX: (4) 448 68 18 / Celular: 300 415 7928

E-Mail: comunicaciones@fconvida.org

